

ARTÍCULO ORIGINAL

LA CREACIÓN DEL NUEVO BANCO DE DESARROLLO DE LOS BRICS. DESAFÍOS Y POTENCIALIDADES

The creation of the BRICS New Development Bank. Challenges and Potentialities

Msc. Carol Triana González.^{1*}

¹ Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera

.....
* Autor para correspondencia:
carol.triana@mincex.cu

Recibido: Junio, 2015

Aceptado: Julio, 2015

Resumen:

La creación del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS en julio del 2014, constituyó un paso concreto en el camino de la formalización del grupo. Esta es vista por algunos como una amenaza a la estructura financiera internacional, otros, sin embargo consideran que sería un complemento, debido a que sus objetivos difieren. Por otra parte, muchos son escépticos a su entrada real en funcionamiento en el corto plazo.

Es objetivo de este artículo analizar los desafíos y potencialidades que enfrenta este nuevo banco, debido a las profundas, aunque salvables, diferencias estructurales, de visión y de objetivos estratégicos entre cada uno de sus miembros, así como la previsión de una desaceleración económica y situaciones internas políticamente difíciles. El trabajo recoge algunos de los antecedentes de esta iniciativa, el contexto que forma parte de su proceso de entrada en funcionamiento y evalúa además las aspiraciones y objetivos del mismo.

Palabras Clave: BRICS, Nuevo Banco de Desarrollo.

Abstract

Msc. Carol Triana González

The creation of the New Development Bank of BRICS in July 2014, constituted a concrete step towards formalizing the group. It is seen by some people as a threat to the international financial architecture, others believe that would complement it due to that their objectives differ, and many are skeptical of its actual entry into operation in the near term.

It is the aim of this article to analyze the challenges and potentials faced because of deep, even salvageable, structural differences, vision and strategic goals between each of its members; and because the anticipation of an economic slowdown and politically difficult domestic situations. The paper covers some of the history of this initiative; the context of the process to entry into operation and also evaluates its aspirations and objectives.

Key Words: BRICS, New Development Bank.

Introducción

En el mes de julio del 2014, el bloque de países emergentes integrado por Brasil, Rusia, India y Sudáfrica, denominado BRICS, en el marco de su VI reunión cumbre, llegó a un acuerdo para el establecimiento de un Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y un fondo de reservas para contingencia (Acuerdo Sobre Reserva de Contingencia, ARC).

Hasta este momento, los BRICS habían sido un bloque "informal" que aunque concertaba sus posiciones políticas sobre diferentes temas en foros multilaterales, su principal objetivo era fomentar la interrelación y complementariedad hacia lo interno del grupo, para consolidar el desarrollo alcanzado individualmente por cada miembro. El NBD será la primera institución real que se creará como grupo, además de que internacionalizará la proyección de este con un claro objetivo de influir en el sistema financiero global. Este paso refleja la creciente influencia de los BRICS, que representan casi la mitad de la población mundial y una quinta parte de la producción económica global. (El Pueblo en Línea, 2014)

La posibilidad de la creación de una entidad financiera comenzó a discutirse con profundidad en la V Cumbre en Durban, Sudáfrica. Este proceso negociador, aunque largo, tiene el mérito de haber superado diferencias profundas y alcanzado concilio en temas con posiciones divergentes entre cada uno de los miembros del grupo.

El Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS.

Revista Cubana de Economía Internacional

Para la concreción de este importante paso, el grupo fue creando las condiciones desde reuniones cumbres anteriores en función de materializar los objetivos que posteriormente asumiría la nueva institución financiera. Durante la IV Cumbre, en el 2012 en Nueva Delhi, el Banco de Desarrollo de China (BDCh) y las instituciones financieras homólogas del grupo firmaron dos acuerdos para formalizar la cooperación en materia de préstamos en moneda local, con el objetivo de facilitar el comercio y la inversión entre los cinco países que conforman el bloque.

Bajo estos acuerdos, llamados Acuerdo Maestro para Extender las Facilidades de Crédito en Moneda Local, y la Carta Multilateral del Acuerdo de Facilidad de Confirmación de Crédito, cada país puso a disposición de los otros cuatro miembros préstamos en su propia moneda. Estas herramientas minimizan la exposición a las fluctuaciones del tipo de cambio y reducen la dependencia de terceras monedas, tema de preocupación para China, país con las mayores reservas de divisas del mundo en dólares estadounidenses.

La creación de un mercado de divisas a lo interno del grupo para impulsar la convertibilidad entre las monedas locales es una de las ambiciosas aspiraciones del nuevo banco, por lo que acuerdos tomados en la IV Cumbre, dos años antes de la creación del NBD, prepararon las condiciones para que, como parte de esta nueva etapa, se materialice esta aspiración. Este paso igualmente facilitará la diversificación de las reservas de divisas.

Los beneficios de la creación de este mercado de divisas hacia lo interno del grupo, se concretaron recientemente con la firma, a principios de octubre del 2014 de un swap cambiario bilateral con el Banco Central de Rusia por un monto equivalente a 25 mil millones de dólares (Prensa Latina, Redacción, 2014), el segundo firmado con un país integrante del grupo. El primero de este tipo de acuerdos bilaterales fue con Brasil por un monto de 30 mil millones de dólares (Ugarteche & Noyola, 2013). China es hoy el principal socio comercial de ambos países (Santi, 2014).

Especialmente para Rusia, este mecanismo constituye una alternativa estratégica ante las consecuencias de las sanciones económicas impuestas por Occidente como respuesta a la posición de este país ante la llamada crisis de Ucrania.

En el contexto internacional, los países emergentes encabezados por los BRICS llevan tiempo planteando críticas en foros multilaterales sobre el desbalance de poder hacia las grandes potencias dentro del sistema financiero internacional, la desviación de su objetivo inicial y la obsolescencia de sus métodos. Estos argumentos quedaron demostrados una vez más con la ineficiencia del Sistema Financiero Internacional para encontrar una solución viable a la crisis mundial del 2008.

Msc. Carol Triana González

Después de un lobby intenso, en el año 2010 los países miembros del Fondo Monetario Internacional (FMI) acordaron redistribuir los derechos de voto para dar más peso a los países emergentes, pero los cambios no han sido aprobados por el Congreso de los Estados Unidos quien todavía no ratifica el acuerdo.

La creación del Nuevo Banco es una respuesta ante esta inmovilidad y desafía el estatus quo que prevalece hoy. Aun así, la creación de este banco puede ser un modelo para la gobernanza económica global del siglo XXI y podría empujar el proceso de reformas dentro del FMI, del cual China sería el mayor ganador, aunque la India y Brasil accederían al derecho de voto a expensas de los países europeos.

Aunque algunos expertos (Wharton University of Pennsylvania, 2014) plantean que estos dos nuevos mecanismos creados por los BRICS pudieran servir como apoyo útil al Banco Mundial (BM) y al Fondo Monetario Internacional (FMI), fortaleciendo así el sistema financiero mundial haciéndolo más equilibrado y justo; en realidad constituyen una alternativa ante las quejas de las naciones emergentes que se centran en la necesidad de renovación hacia nuevos objetivos y en que la asignación de financiamiento se adapte a las nuevas realidades del mundo sin imponer políticas económicas que han contribuido a profundizar las diferentes crisis.

Los BRICS no renunciarán a la concreción de esta alternativa aunque sean satisfechos sus reclamos dentro del FMI y BM. Económicamente hace ya varios años el Banco de Desarrollo de China otorga financiamientos a países en desarrollo por montos mayores al Banco Mundial. La estrategia a seguir será fortalecer estas nuevas entidades financieras de forma gradual hasta que estén creadas las condiciones para imponer su papel dentro de la geopolítica mundial.

El Nuevo Banco de Desarrollo tendrá su sede en Shanghái, contará con un capital autorizado inicial de 100.000 millones de dólares estadounidenses y un capital inicial suscrito de 50.000 millones de dólares compartido de manera equitativa entre los miembros fundadores. (BRICS, 2014).

Igualmente se acordó que el primer presidente de la junta de gobernadores será ruso, el primer presidente de la junta de directores será brasileño y el primer presidente del banco será indio.

Igualmente se acordó establecer un centro regional africano del Nuevo Banco de Desarrollo en Sudáfrica, el cual será establecido al mismo tiempo que la sede.

Según la declaración oficial el banco tiene como fin "movilizar recursos para proyectos de desarrollo sostenible y de infraestructura dentro del grupo del BRICS y otras economías emergentes y en desarrollo". (BRICS, 2014).

La selección del enclave para el NBD tuvo una implicación estratégica para China que compensa haber cedido los puestos de dirección principales al resto de los cinco

Revista Cubana de Economía Internacional

Msc. Carol Triana González

socios en una primera instancia. Su presencia en esta ciudad es un elemento que sin duda contribuirá a la consolidación de la Zona Piloto de Libre Comercio de Shanghai, experimento que a pesar de haber alcanzado grandes éxitos a poco más de un año de creado, aún necesita consolidarse en función de validar y darle visibilidad internacional a las reformas económicas lanzadas en el III Plenario del Comité Central del XVIII Congreso del Partido Comunista Chino, en noviembre del pasado año.

La ampliación de las relaciones comerciales entre los países del BRICS crea sólidos cimientos para que Shanghai se convierta en un centro financiero global para el año 2020. Igualmente, las políticas favorables de esta Zona se aplicarán a la sede del Banco, ayudando a crear un entorno comercial favorable.

El ARC, con un monto inicial de 100.000 millones de dólares estadounidenses, tendrá un efecto preventivo con el objetivo de evitar las posibles presiones de liquidez en el corto plazo de los países miembros, promoverá la cooperación BRICS, fortalecerá la red de seguridad financiera global, servirá para contener la volatilidad de los mercados ante la retirada de estímulos monetarios de Estados Unidos y complementará los arreglos internacionales existentes.

A pesar de que en el caso específico del NBD las contribuciones son en montos iguales, los aportes para el ARC estarán estructurados de la siguiente forma: China contribuirá con unos 41.000 millones; Rusia, Brasil e India con 18.000 millones, y Sudáfrica con 5.000 millones.

Esta distribución, que muestra claramente un desequilibrio de poder en el interior del grupo a favor de China, fomenta el fantasma de las diferencias internas entre los países miembros por temor a que China logre imponerse al consenso.

Las contribuciones iniciales al capital del banco ha sido uno de los aspectos más sensibles. Las mismas se basan en el principio de igualdad y son montos relativamente reducidos. Esto permitiría al banco fomentar la participación de otros donantes potenciales de países en desarrollo y crear un sistema en el que los procesos de votación y toma de decisiones sean más equitativos (por ejemplo, adoptar la máxima de "un país, un voto" y que la elección del presidente del banco se realice a través de su patronato).

Es inevitable que más países en desarrollo, especialmente de Latinoamérica, quieran unirse, no sólo por su situación económica, sino por la necesidad de desempeñar un papel mayor en la diplomacia global. China proyecta desde hace algún tiempo el fortalecimiento de su colaboración con los países de América Latina, con acciones concretas que han tenido una reacción positiva desde el lado latinoamericano, como por ejemplo la creación del Foro CELAC-China.

Msc. Carol Triana González

La entrada en funcionamiento de este banco dependerá de un proceso que no es inmediato y estará influenciado por factores externos de un contexto internacional cada vez más complejo. El acuerdo deberá ser ratificado por cada uno de los países, en sus respectivos parlamentos, proceso que llevaría al menos un año. Después de ratificado el acuerdo, los países tendrán todavía seis meses para hacer los procedimientos reglamentarios y transferir un aporte inicial de capitales al fondo del Banco, que en una primera instancia será de 10.000 millones de dólares para cada miembro, 8.000 millones en garantías y 2.000 millones en billetes, con lo cual en un principio las reservas serán de 50.000 millones.

Una vez cumplidos estos requisitos, se constituirá un Consejo de Gobernadores que estará conformado por ministros de cada socio. Este consejo dará las directrices estratégicas y tomará las decisiones principales. Un consejo de administración, por debajo de los ministros, supervisará la implementación de estas directrices. Se espera que el primer préstamo sea concedido en el año 2016.

El Banco podrá ofrecer préstamos, garantías y hasta participación de capital en emprendimientos, no solo de los países miembros sino también de otras naciones emergentes.

El principal objetivo del NBD es suplir las necesidades de infraestructura, que son considerables en cada uno de los miembros del grupo y en el resto de los países en desarrollo de forma general. Las necesidades anuales de inversión en infraestructura en los países emergentes y en desarrollo podrían elevarse de un rango de entre 800 mil y 900 mil millones de dólares en la actualidad a una cifra en torno a 1,8 y 2,3 billones de dólares para el 2020. (Bhattacharya, Romani, & Stern, 2012). Con las cifras actuales las necesidades de inversiones en infraestructura pendientes son de más de un billón de dólares. Los sectores más afectados son: eléctrico, infraestructura hidráulica, transporte y telecomunicaciones.

Ante esas necesidades, la creación de una nueva fuente de financiamiento fresca y a tono con los intereses de los gobiernos que se beneficiarán de sus facilidades financieras es primordial. Actualmente, la mayor parte de los recursos provienen de los presupuestos del estado, que junto con los Bancos de Desarrollo Nacionales costean casi 75% del total. (Bhattacharya, Romani, & Stern, 2012). La segunda fuente de financiamiento en importancia es el sector privado, sin embargo, esos recursos sólo llegan a los países emergentes de éxito y dependen mucho del ciclo económico, por lo que no son estables y pueden fluctuar e incluso abandonar proyectos a causa de crisis financieras.

Algunos escépticos ponen en duda que el Nuevo Banco de Desarrollo entre en funcionamiento realmente, es cierto que experiencias anteriores no han sido satisfactorias como la creación del Banco del Sur en el 2009. En esa ocasión Brasil, Venezuela, Argentina, Bolivia, Ecuador, Paraguay y Uruguay anunciaron la creación

Revista Cubana de Economía Internacional

Msc. Carol Triana González

de este banco, el cual tendría un capital inicial de 20,000 millones con el objetivo de reemplazar al Banco Mundial y al FMI. Sin embargo, las condiciones en que se han presentado ambos casos no son las mismas, objetivamente el poder económico de los BRICS y su influencia y responsabilidad global es considerablemente mayor, lo que sumado a un contexto internacional de descontento sobre el accionar del FMI y el BM más consensuado que en el 2009, le da a este intento más probabilidades de éxito.

La creación de un nuevo banco de desarrollo es una iniciativa crucial ante las anomalías económicas y políticas que salieron a la luz a partir de la crisis financiera del 2008. Esta iniciativa puede ir más allá de su alcance de hoy y construir una agenda de desarrollo holística y radicalmente distinta.

Desafíos

Los países miembros de los BRICS tienen poco en común entre sí, más allá de ser economías emergentes con grandes asimetrías. Rusia y Brasil dependen de sus exportaciones de materias primas fundamentalmente, India del sector servicios, China de la manufactura como centro de las cadenas globales de producción que convergen en su territorio y Sudáfrica es la economía de menor peso dentro del grupo.

Estas entidades bancarias se constituyen en un momento en que las economías de los países fundadores se desaceleran respecto a desempeños de años anteriores y enfrentan el incremento de la inflación, la fuga de capitales y la depreciación de algunas de sus monedas locales debido al impacto de la crisis económica global, y la reducción de exportaciones hacia los países desarrollados.

China continuará creciendo en el 2015 al mismo ritmo de años anteriores, aunque con una ligera disminución respecto al ejercicio del 2014 (7,1% previsto en 2015 frente al 7,4% de 2014). Rusia y Brasil crecerán moderadamente (0,5% y 1,4% respectivamente) y Sudáfrica superará a ambos (2,3%). Para la India se prevé, un crecimiento económico de 6,4%, acelerado e inesperado respecto a su ritmo de etapas anteriores. (Fondo Monetario Internacional (FMI), 2014)

Existen hoy diferencias internas por resolver que si bien son manejables, una mala solución de las mismas puede desencadenar en rupturas mayores. Por ejemplo, China y Brasil están en medio de una disputa comercial debido a las quejas del primero por el creciente proteccionismo de Brasil, y este último le reprocha al país asiático que importa solamente materias primas mientras invade su mercado con productos manufacturados.

Es imprescindible armonizar los enfoques de estos países hacia la cooperación internacional y las inversiones, a la vez que deben acordar y demostrar activamente su

Msc. Carol Triana González

compromiso con la cooperación "Sur-Sur", presente de forma significativa en China, con sus características, pero no en la misma medida entre el resto de los miembros.

China tiene una economía más grande que la del resto de los países del BRICS juntos, lo que adiciona un factor de disparidad importante.

Paralelamente, China y otros veinte países asiáticos firmaron en Pekín, en octubre del propio año 2014, un Memorando de Entendimiento para la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB), que contará con un capital autorizado de 100.000 millones de dólares y de 50.000 millones suscrito. Durante la ceremonia de firma del acuerdo China expuso que está dispuesta a abonar hasta la mitad de los fondos necesarios. La principal función de la entidad será la financiación de proyectos de infraestructura en los países participantes, coincidentemente con el objetivo fundamental del NBD de los BRICS.

Se prevé que el proceso de ratificación y firma se complete durante el 2015 y que el AIIB se establezca formalmente a finales de ese mismo año. Entre los países firmantes del acuerdo se encuentra la India que igualmente participa como miembro en el NBD.

Esta iniciativa, casi homóloga a la que desarrolla de conjunto con los BRICS, es coherente con la estrategia de China de ampliar su influencia en Asia y crear alternativas más cercanas a sus aspiraciones ante el Banco Asiático de Desarrollo, creado en 1966, que tiene entre sus principales contribuyentes a Japón y Estados Unidos, mientras su papel en esta estructura es casi despreciable.

Aunque la connotación internacional del AIIB es menor, genera otro frente con objetivos similares que implica la movilización de recursos financieros y esfuerzos políticos para China, por lo que pudiera competir con la maduración del Banco de los BRICS, en medio de una desaceleración de su economía. Por otro lado, confirma la intención de este país de socavar el sistema financiero internacional desde diferentes posiciones geoestratégicas y ganar terreno dentro de su posicionamiento en la economía mundial.

Todavía hay que comprobar si otros países emergentes recurrirían a estos fondos si se enfrentan a crisis financieras, optando por dar la espalda al FMI, lo que tendría implicaciones geopolíticas de primer orden.

El gobierno del Partido de los Trabajadores en Brasil ha tenido una política exterior proactiva, caracterizada por un apoyo significativo al papel de la integración en la región y su consolidación como potencia emergente dentro de la geoestrategia mundial, utilizando para ello como uno de los principales canales el grupo de los BRICS. A pesar de ello, el resultado de las pasadas elecciones dejó un contexto complejo, con una oposición más fortalecida y grandes retos como la celebración de los juegos olímpicos que implican gastos financieros importantes que pueden ser

polémicos dentro de la sociedad brasileña, tomando como experiencia el mundial de fútbol celebrado el verano del 2014. Todo ello pudiera tener un efecto negativo en el proceso de instrumentación del NBD.

Por otra parte, la crisis de Ucrania y la implicación de Rusia en la misma, ha provocado que políticamente este país este sufriendo un desgaste internacional importante, por lo que se intensifica la necesidad de consolidar su papel como potencia mundial, siendo la creación y el éxito del NBD un elemento que se convierte casi imprescindible para ello. Adicionalmente, el impacto de las sanciones económicas que Estados Unidos y la Unión Europea han impuesto a Rusia, hace que el incremento del comercio entre los países del grupo se convierta en alternativa fundamental para minimizar el daño que estas provocan. En ese mismo sentido, la necesidad de acceder a fuentes financieras, ahora mucho más limitadas, hacen que para Rusia la creación de este banco se convierta en prioridad en el mediano plazo, incluso como una vía de añadir presión a las estructuras internacionales controladas por occidente, hoy convertidas en verdugos y críticas de este país.

Consideraciones Finales

La creación del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, constituye un paso fundamental para la reconfiguración del orden económico y financiero mundial. Aunque los desafíos a que se enfrenta su real entrada en funcionamiento son considerables, la voluntad política de sus miembros y los objetivos estratégicos que pretende a largo plazo, incluso en el orden político, son superiores a cualquier situación financiera difícil que individualmente estén enfrentando. Su efectividad estriba, entre otros aspectos, en que el mismo se convierta en una herramienta eficiente para enfrentar circunstancias económicas complejas.

Otras diferencias internas deberán ser salvadas, especialmente la forma en que se tratará la disparidad en el desarrollo económico de sus cinco miembros, tema que se pudiera convertir en lucha por evitar el control de China dentro de la institución, país con mayores posibilidades de aportar fondos, aunque con mucha experiencia en la ejecución de recursos de este tipo y en los resultados que se obtiene utilizándolos estratégicamente. China igualmente es el país que menos necesidades enfrenta en el desarrollo de infraestructura y, sin embargo, es el que políticamente a nivel internacional más intereses defiende, los que serían facilitados una vez comience este organismo a financiar proyectos estratégicos en cualquier región del mundo.

La efectividad para poder cumplir los objetivos estratégicos de esta iniciativa radica en ampliar el acceso al Banco a otras naciones en desarrollo, lo que sin dudas multiplicaría sus posibilidades y vitalidad financiera, además de su impacto político internacional. Solo creando alternativas a las que ofrece hoy el Banco Mundial y el

FMI, viables y sin condicionamientos, se podría socavar el poder hegemónico de estas estructuras y de las grandes potencias que lo ejercen utilizando sus brazos.

Por esta razón, si el NBD entra en funcionamiento, pudiera preverse la posibilidad de que países que no forman parte del grupo puedan acceder a sus facilidades, aliviando las necesidades acumuladas y crecientes que los países en desarrollo tienen en el sector de infraestructura.

Referencias Bibliográficas

1. Bhattacharya, A., Romani, M., & Stern, N. (2012). *Infrastructure for development: meeting the challenge*. The Intergovernmental Group of Twenty-Four on International Monetary Affairs and Development.
2. BRICS (2014). *Declaración de Fortaleza*.
3. El Pueblo en Línea (2014). Shanghai se beneficiará de la nueva sede del Banco de Desarrollo de BRICS. <http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2014/0717/c31620-8757024.html>.
4. Fondo Monetario Internacional (FMI) (2014). *World Economic Outlook*.
5. Prensa Latina (29 de diciembre de 2014). China lanza el comercio bilateral en yuanes y rublos. *Granma*, págs. <http://www.granma.cu/mundo/2014-12-29/china-lanza-el-comercio-bilateral-en-yuanes-y-rublos>.
6. Santi, P. (2014). Más allá de la competencia, China y Rusia en América Latina. *Russia Beyond the Headlines*, http://es.rbth.com/internacional/2014/08/14/mas_alla_de_la_competencia_china_y_rusia_en_america_latina_42739.html.
7. Ugarteche, O., & Noyola, A. (2013). Swaps cambiarios empujan el avance del Yuan en América Latina. *América Latina en Movimiento*, <http://www.alainet.org/es/active/63113>.
8. Wharton University of Pennsylvania, R. (2014). *Banco Mundial de Desarrollo: ¿alternativa al FMI y el Banco Mundial?* <https://www.knowledgeatwharton.com.es/article/banco-mundial-de-desarrollo-alternativa-al-fmi-y-el-banco-mundial/>.

Otra Bibliografía

1. World Economic Forum (2011). *The Global Competitiveness Report*, Section II: Infrastructure.
2. Griffith-Jones, S. (2014). *A BRICS development bank: a dream coming true?* UNCTAD.